

*PMLA: PUBLICATIONS OF THE MODERN LANGUAGE ASSOCIATION
OF AMERICA*

Tomo 69 (1954).

H. KENISTON, "Champions of the great tradition", pp. 3-11.—Elogio de la tradición humanística occidental, representada por hombres como Erasmo y fray Luis de León.

A. CHAPMAN, "Sherwood Anderson and Eduardo Mallea", pp. 34-45.—Sus respectivas obras muestran una notable analogía temática y espiritual: la soledad del hombre, el terror del sexo, la esterilidad, el problema de la predestinación, la ironía de la existencia humana (y el tono bíblico). La explicación

está quizá en sus afinidades biográficas y culturales. (Por lo demás, Mallea es un gran admirador de Sherwood Anderson).

T. R. HART, JR., "George Ticknor's *History of Spanish literature: the New England background*", pp. 76-88.—"La interpretación que hace Ticknor de la literatura española no es ni muy personal ni particularmente aguda". Aunque publicada en 1849, su *Historia* refleja las ideas y prejuicios dominantes en el primer cuarto del siglo XIX en la aristocracia de Boston: odio del despotismo, galofobia, concepción democrática y utilitaria de la literatura. [Véase ahora DAVID B. TYACK, *George Ticknor and the Boston Brahmins*, Harvard Univ. Press, 1967].

L. G. CROCKER, "*Hamlet, Don Quijote, La vida es sueño: the quest for values*", pp. 278-313.—Hay entre estas tres obras grandes diferencias, pero también "paralelos básicos" de tipo filosófico-existencial. Espontánea o fatalmente, los tres héroes viven situaciones que los colocan ante el problema del mal. Los tres se enfrentan a "dilemas trágicos, particularmente el de la apariencia y la realidad", y a los problemas eternos del hombre (la naturaleza humana, el destino, la libertad) y se ven sometidos a "esa enfermedad psicológica del hombre moderno, la angustia". Con distintos grados de optimismo o pesimismo, de libertad o conformismo, Shakespeare, Cervantes y Calderón buscan por igual los valores perdurables.

M. NOZICK, "An examination of Ramiro de Maeztu", pp. 719-740.—Al principio de su carrera, en el 98, estuvo al lado de Baroja y Azorín y fue un exaltado crítico de los vicios de España. Su contacto con T. E. Hulme (1916) hizo de él un fanático religioso, enemigo de liberales, "románticos", individualistas y agnósticos. Para combatirlos, predicó un cerrado tradicionalismo religioso-político, asignó a España un papel mesiánico en la historia universal y abrazó una ideología fascista y antisemita. Es difícil hallar en la España moderna un pensador más reaccionario que este "Charles Maurras de segunda clase".

CH. L. KING, "Sender's «spherical» philosophy", pp. 993-999.—En *La esfera*, novela de Ramón J. Sender, las dualidades aparentes —razón y "ganglios", claridad y misterio, temporalidad y eternidad, etc.— se resuelven en una concepción monística o "esférica" de la "realidad total".—M.A.V.